

En el último movimiento de la Octava Sinfonía de Bruckner he hecho cortes. En este caso a mí me parece que el compositor estaba tan pleno de invención musical, que fue demasiado lejos.

Los Brucknerianos argumentarán —lo cual no es mi intención— que estos cortes deberán ser considerados como una pauta para otros. Yo sólo puedo responsabilizarme de mi propia interpretación.

Otto Klemperer